

**Pues que de tanta dolencia  
a los que curáis son tantos,  
invictos mártires santos  
defendeos de inclemencia.**

De Vidal y de Valeria  
nacisteis, nobles hermanos,  
y por querer ser cristianos  
os trataron con miseria;  
siendo los méritos tantos  
movernos a penitencia.

Astasio con gran crueldad,  
os puso en duras prisiones,  
castigándoos con vidriones  
y sin alguna piedad;  
y para trabajos tantos  
al cielo pedís paciencia.

Fieros azotes sufristeis,  
palos, golpes y tormentos,  
y cada vez más contentos  
en el combate estuvisteis,  
padeciendo mil quebrantos,  
sin queja y sin resistencia.

Corría crueldad notoria,  
las gargantas con presteza  
con corona y sin cabeza,  
os partisteis a la gloria  
libradnos de los encantos  
y encended nuestra paciencia.

En la cumbre de este monte  
os fabricaron esta ermita  
y Maluenda os acredita  
con blasón de su horizonte;  
y así son acordes tantos  
invoca nuestra clemencia.

Curáis enfermos quebrados,  
cojos, mancos y tullidos,  
tercionarios desvalidos,  
todos quedan consolados;  
pues díganle a todos cuantos  
larga tienen experiencia.

Se ven, pues sin grosería  
en los cojos importunos  
que al salir de aquí algunos  
no hacen tanta cortesía,  
publican prodigios tantos  
sin hacer la reverencia.

Pues estáis en lo encumbrado  
de este monte y de estas brechas  
defendednos las cosechas  
de piedra y de mal nublado,  
socorriendo a todos cuantos  
invocan vuestra presencia.